



**Condiciones de Trabajo y Estudio
de la Comunidad Universitaria
del Estado Lara**





Índice

Introducción	3
CAPÍTULO I	5
Descripción de la metodología	5
CAPÍTULO II	6
Análisis e interpretación de los resultados	6
Condiciones de trabajo y estudio de la población universitaria	6
Equipamiento de aulas de clase	8
Condiciones para el desarrollo de las actividades de enseñanza aprendizaje	10
Situación de infraestructura física	13
Acceso al servicio de Internet	16
Actividades de investigación de los docentes	17
Participación en proyectos extra cátedra de los estudiantes	18
Conclusiones	19
Recomendaciones	21
Referencias bibliográficas	22

Introducción

Los resultados que se presentan a continuación provienen de la encuesta sobre condiciones de vida de la comunidad universitaria del estado Lara realizada por la Fundación Laboratorio de Desarrollo Humano en el marco del proyecto el Observatorio de Universidades en octubre de 2018.

En las siguientes líneas se analizarán los resultados de las condiciones de trabajo y estudio de los profesores de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA), la Universidad Nacional Experimental Politécnica Antonio José de Sucre Vicerrectorado de Barquisimeto (UNEXPO), la Universidad Pedagógica Experimental Liberador Instituto Pedagógico “Luis Beltrán Prieto Figueroa”, de Barquisimeto (UPEL), la Universidad Yacambú (UNY), la Universidad Fermín Toro (UFT) y la Universidad Central de Venezuela UCV núcleo Barquisimeto.

Según Dubet (citado por Walker, 2016), el trabajo docente universitario es concebido como una actividad remunerada que tiene como objetivo explícito transformar a otros y por tanto su horizonte temporal no es inmediato, sino que apunta a la formación de técnicos y profesionales a mediano plazo.

En Venezuela cuando se habla de condiciones de trabajo de los profesores universitarios, hay que referirse a la decadencia de un sector que ha sido castigado con bajos sueldos, pérdida de la seguridad social e imposibilidad de investigar e innovar, realizar estudios fuera del país y asistir a congresos. Scharifker (2019), rector de la Universidad Metropolitana, sostiene que el sector está afectado por renuncias y descargas de tiempo. Scharifker (2019), considera que desde 2016 se ha perdido aproximadamente el **40%** de los docentes, y en la actualidad está cerca del **50%**.

La organización no gubernamental Alma Mater (2018) sostiene que el contexto laboral para los docentes universitarios en Venezuela es precario, producto del déficit presupuestario que afecta a las

Introducción

universidades autónomas y a duras penas alcanza para cubrir la nómina de los trabajadores, por tanto, limita las actividades de docencia investigación y extensión.

El análisis que se presenta a continuación se estructura de la siguiente manera, una primera parte dedicada a detallar las condiciones de trabajo de los profesores, para posteriormente presentar las conclusiones y recomendaciones.

Descripción de la metodología

La construcción de la investigación partió de un enfoque interdisciplinario que tomó en cuenta elementos que caracterizan el estudio del bienestar y la calidad de vida, con la visión del Enfoque de Desarrollo Humano. El estudio se apoyó en la metodología de pobreza multidimensional que aborda no solo el ingreso como necesidad sino otras variables que permiten medir la amplitud de funcionamientos básicos y complejos del ser humano.

Se aplicaron técnicas del método cuantitativo para obtener datos concretos sobre la situación estudiada. De igual forma, se utilizaron técnicas de recolección de información de carácter cualitativo para interpretar versiones, testimonios que nos facilitan la explicación profunda de los significados sobre las condiciones de vida de los universitarios. La utilización de ambos métodos va dirigida a evidenciar la problemática, describirla y comprender lo que está pasando en las casas de estudio de las universidades venezolanas localizadas en el estado Lara.

CAPÍTULO II

Análisis e interpretación de los resultados

Condiciones de trabajo y estudio de la población universitaria

Se inicia con la descripción de las condiciones de trabajo de los profesores, que comprende cualquier aspecto con posibles consecuencias negativas para la salud de los trabajadores incluyendo además de los aspectos ambientales y los tecnológicos, las cuestiones de organización y ordenación del trabajo. Según Torres (2017), implica la suma de bienes y servicios que el empleador entrega al trabajador para el cabal desempeño de sus labores.

A partir de estas características, las condiciones de trabajo abarcan también las condiciones generales de los locales, instalaciones y equipos, así como las relacionadas directamente con la ejecución de las tareas que en el caso de los profesores se traduce como trabajo intelectual.

La naturaleza del trabajo del profesor universitario exige actualización continua y asumir múltiples tareas que van más allá de la docencia y que comprenden la investigación y la extensión, así como actividades virtuales y de asesorías de tesis y trabajos que no necesariamente ocurren dentro del campus universitario.

En la información suministrada por los docentes en los grupos focales se refleja su desencanto y tristeza ante el deterioro de las condiciones de trabajo y de sus propias condiciones de vida. Un profesor señalaba: *"... Hay mucha desmotivación... muchos compañeros no venían a trabajar, porque no conseguían cómo trasladarse, por el transporte... no tenían para alimentarse, no tenían fuerza para venir a trabajar..."*.

CAPÍTULO II

Otro testimonio da cuenta del abandono de los espacios académicos por las precarias condiciones de trabajo:

Estoy sintiendo un ahogo académico y es como una depresión académica de ver que estamos perdiendo la Universidad y la estamos perdiendo, porque estamos más fuera que dentro de la Universidad. Entonces, vamos a la Universidad solamente a dar clase, ya ni siquiera estamos llegando a dar clase.

Al trabajar las condiciones de estudio, indicamos que la situación de los estudiantes universitarios venezolanos también se encuentra gravemente afectada por la crisis económica y política. En 2013 la Universidad Católica Andrés Bello realizó una encuesta nacional de juventud que arrojó datos importantes sobre un sector del país poco conocido. Ya en 2013 cuando comenzó a manifestarse la gravedad de la crisis, el estudio alertaba sobre el alto costo que podría significar para los jóvenes una situación de recesión, si no se había consolidado durante el ciclo de bonanza económica una política integral de juventud que fortaleciera la formación de capital humano y estableciera las bases para desarrollar un sistema de protección social.

El estudio arrojó que cerca del **40%** de los jóvenes, principalmente de los sectores más desfavorecidos no culminó el bachillerato, debido a que se hicieron padres muy temprano. En este contexto de inequidad creciente y a medida que avanzó la crisis económica los estudiantes que lograron acceder a la universidad vieron mermadas sus condiciones de estudio, tal como se verá posteriormente.

Para los estudiantes son muy importantes las condiciones de estudio, porque en ellas se desarrollan las condiciones de aprendizaje. Según Rodríguez (2015), para el éxito del ambiente de aprendizaje es necesario que exista el suficiente espacio, ventilación e iluminación necesarios para el desarrollo armónico de las diferentes actividades. Por tanto, hay factores físicos, afectivos, culturales, políticos, económicos, sociales y familiares que influyen

CAPÍTULO II

sobre el aprendizaje.

Para analizar, tanto las condiciones de trabajo como las de estudio, en las encuestas dirigidas a profesores y estudiantes se indagó acerca aspectos como equipamiento de aulas de clase (disponibilidad de sillas y mesas, iluminación, funcionamiento y/o disponibilidad aires acondicionados), condiciones de espacio físico e infraestructura (disponibilidad de agua, baños, cubículos y si el espacio donde se labora o estudia representa un riesgo para su salud), condiciones para el desarrollo de las actividades de enseñanza aprendizaje (asignación de materiales para exámenes y clases, uso de los laboratorios, disponibilidad de proyecto, computadoras, y realización de prácticas de campo, disponibilidad para adquirir materiales de estudio) y actualización docente (capacitación).

Equipamiento de aulas de clase

La encuesta arroja una realidad bastante compleja. En cuanto al equipamiento de aulas de clase se observa que la mejor valoración fue de la dotación de mobiliario físico (mesas y sillas). El **77,3%** de los docentes considera que es suficiente, el **20,1%** a veces o muy pocas veces y el **2,6%** nunca. En las universidades privadas, como en la Fermín Toro, el **97,1%** de los profesores señala que siempre o casi siempre cuentan con la dotación suficiente de mesas y sillas.

Cuando se les pregunta por iluminación el **59.3%** expresó que las aulas donde desarrollan sus actividades tienen problemas de iluminación. En el caso de la UCLA, las diferencias entre los decanatos son notorias. Existen decanatos como Agronomía y Ciencia y Tecnología en los que los profesores expresan que muy pocas veces tienen una iluminación adecuada; el primero, **42,1%** y el segundo, **50%**. La UCV es la Universidad donde el problema de

CAPÍTULO II

la iluminación es más grave, el **60%** de los profesores señala que tienen iluminación muy pocas veces, seguida de la UPEL donde el porcentaje es de **44,7%**.

Con respecto al funcionamiento del aire acondicionado apenas el **16%** señala que las máquinas de aire acondicionado funcionan, el **56,1%** expresa que existen, pero no funcionan y el **21,9%** sostiene que no hay, pero que son necesarias. En la UCLA el porcentaje de encuestados que manifestó que las aulas a las que acuden tienen problemas con los aires acondicionados alcanza el **74,4%**; y en la UPEL, el **73,7%**. En algunos decanatos de la UCLA, la situación es más grave. En Ciencia y Tecnología el porcentaje llega al **92,9%**; en Agronomía, **73,7%** y en Ciencias de la Salud, **66,7%**. Las universidades privadas comparten el mismo problema: en la Universidad Fermín Toro, **77,1%** y en la Yacambú, el porcentaje es de **53,8%**.

Con respecto a las condiciones de estudio al igual que en el caso de los profesores, la existencia de mobiliario, mesas y sillas fue descrita por los estudiantes como suficiente. El **81,9%** afirmó que siempre o casi siempre las aulas cuentan con mesas y sillas, y el **17,7%** sostiene que a veces o muy pocas veces cuenta con el mobiliario. En las universidades privadas como la Fermín Toro, el porcentaje alcanza el **91,1%** de los estudiantes que consideran el mobiliario suficiente.

Sobre la iluminación el **51,1%** de los estudiantes afirmó que siempre o casi siempre cuenta con iluminación, mientras que un elevado porcentaje (**45,3%**) sostiene que a veces o muy pocas veces cuenta con iluminación. En la UNEXPO, por ejemplo, apenas el **12,1%** de los estudiantes sostiene que siempre cuenta con iluminación.

Al igual que los profesores, los estudiantes señalaron las deficiencias del aire acondicionado. Apenas el **16,3%** sostiene que cuenta con aire acondicionado, el **58,1%** señala que existen, pero

CAPÍTULO II

no funcionan y el **21,2%** expresa que no existen, pero son necesarios. Destaca la situación de la UPEL, en la que apenas el **3,7%** de los estudiantes señala que los aires funcionan.

Condiciones para el desarrollo de las actividades de enseñanza aprendizaje

En la investigación se realizaron otras preguntas relativas a la disponibilidad de recursos para el desarrollo de las clases. Con respecto a la interrogante de si la universidad facilita materiales para las clases y evaluaciones, resulta sorprendente que el **42,7%** de los consultados afirma que la universidad nunca le facilita este tipo de materiales, mientras que apenas el **16,6%** sostiene que siempre se lo facilita. La UCLA es la universidad que menos proporciona este tipo de materiales. El **50%** de los profesores manifiesta no recibirlos nunca. En el Decanato de Ciencias Empresariales el porcentaje alcanza el **66,7**.

Por el contrario, el **76%** de los profesores de la Universidad Yacambú manifiesta que la universidad les otorga materiales para sus clases y evaluaciones. En la información suministrada en los grupos focales, un docente señaló que: *“Lo primero que se restringió fue el papel ministro sellado, cada profesor llevaba su papel para las evaluaciones, después en el departamento no había posibilidad de imprimir material de apoyo, ni nada de eso, luego usábamos papel reciclado.”*

Acerca del proyector de imágenes para el desarrollo de las clases, el **43,7%** señaló que siempre o casi siempre cuenta con él; el **30,2%**, a veces o muy pocas veces; el **21,1%**, nunca y el **4,9%** nunca lo utiliza. De acuerdo con lo expresado por los profesores, la Universidad Yacambú sí cumple con facilitar este equipo (**76,5%**). En las instituciones públicas se destaca la UNEXPO con el **36,8%**,

CAPÍTULO II

mientras que, en la UCLA, el **24,1%**.

Con respecto a la pregunta de si la universidad facilita computadoras, el **31,4%** afirma contar siempre con el equipo, el **27,1%** afirma que a veces o muy pocas veces y el **29,7%**, nunca. En la UFT el **74,3%** de los profesores señaló que la institución le proporciona computadoras. En las públicas los porcentajes son bajos: en el UPTAEB, el **14,9%**; en la UCLA, el **17,9%** y en la UPEL, **18,4%**.

Otro de los aspectos consultados fue la situación de los laboratorios, en la que apenas el **18,2%** sostiene que están muy bien o bien, mientras que el **73,7%** considera que están entre regulares y malos. Los laboratorios mejor evaluados son los de la UFT, siendo valorados por el **42,8%** de los estudiantes como muy buenos y buenos. La valoración de los laboratorios de la UCLA va de regular (**47,9%**) a mala (**23,1%**). Hay decanatos de la UCLA que reportan muy mala condición de los laboratorios, tales como el decanato de Agronomía (**47,4%**) y el de Veterinaria (**60%**). El caso de la UNEXPO también requiere atención. El **47,4%** de los profesores señala que son regulares y el **42,1%** que son malos.

La existencia de biblioteca especializada constituye un elemento importante para la actualización académica y que aún hoy es un recurso valorado por los principales centros de estudio del mundo. Para el **58,1%** de los profesores sí existe una biblioteca especializada, el **29,6%** manifiesta que no y el **12,3%** sostienen que no la utiliza.

Existen diferencias muy marcadas entre las universidades. La UCV es la única institución en la que el **100%** de los profesores manifestó no contar con biblioteca especializada. En el UPTAEB alcanza el **55,2%**. En la UCLA el **29,1%** de los docentes señala la carencia de una biblioteca especializada. No obstante, en el decanato de Ciencia y Tecnología de la UCLA, que es señalado por tener graves

CAPÍTULO II

deficiencias de infraestructura, el **92,9%** de los profesores manifiesta que cuenta con una biblioteca actualizada.

Otro aspecto consultado en el estudio fue la adquisición de libros especializados. El **70,1%** de los profesores sostiene que no los adquiere y sólo el **29,9%** sí. Al preguntarle las razones por las cuales no los adquiere, el **60,1%** sostiene que no puede comprarlos, para el **34,8%** no aplica y apenas un **5,2%** afirma que no se consiguen. No hay diferencias sustanciales en las universidades, sólo la UFT es superior con respecto al promedio, porque el **45,7%** de los profesores manifestaron que si adquieren libros. Estos datos dan cuenta de la precarización del trabajo, por cuanto los libros especializados son una parte fundamental de la actualización de los docentes en numerosas especialidades.

Con respecto a la pregunta de si la asignatura amerita realizar prácticas de campo con los estudiantes, el **44,2%** respondió afirmativamente y el **55,8%** considera que no. Entre las causas manifestadas por los profesores se encuentra la falta de recursos (**8,8%**) y la falta de transporte (**6,5%**). En la UPEL el **60,5%** de los docentes manifiesta que su asignatura amerita hacer prácticas, y en las privadas, como la UFT, es de apenas **20%**.

A la población estudiantil igualmente se abordó con respecto a esta temática de condiciones de enseñanza aprendizaje. La primera inquietud se dirigió a conocer la capacidad de adquisición de materiales de estudio. El **52,1%** afirmó que siempre o casi siempre; el **41,6%**, a veces y muy pocas veces, y apenas el **6,3%**, nunca. En esta pregunta destacó el caso de la UNEXPO donde la menor cantidad de estudiantes (**15,6%**) puede adquirir sus materiales de estudios.

Sobre las condiciones de los laboratorios, sólo **3,4%** de los estudiantes expresaron que son muy buenas; **28,9%**, buenas, y el **55%**, entre regular y malos. De nuevo las universidades privadas

CAPÍTULO II

Yacambú y Fermín Toro tienen mejor valoración. El **34,8%** de los estudiantes de la Yacambú considera que están en buen estado y el **38,6%** en la UFT. De las públicas, los laboratorios mejor valorados son los de UPTAEB **37,5%**.

Ante la pregunta de si la universidad cuenta con biblioteca especializada, el **78%** opina que sí, el **9,6%** considera que no y el **12,4%** no la utiliza. Las bibliotecas mejor valoradas son las de la UCLA y la UNEXPO con **82,2%** y **87,9%** respectivamente, y, de las privadas, la UFT con **91%**.

Situación de infraestructura física

El estudio también aborda un aspecto fundamental, como lo es la infraestructura física. Allí se incluye la disponibilidad de baños, disponibilidad de agua potable, de cubículos y las condiciones de los espacios de trabajo. Al referirse a la disponibilidad de baños el **51,6%** sostiene que tiene acceso siempre o casi siempre, mientras que el **37%** manifiesta que a veces o pocas veces tiene disponibilidad y el **11,4%** manifiesta que nunca.

De hecho, en los grupos focales, un profesor señaló que: *"...el tema de los baños es terrible por la falta de agua, por eso (los empleados) administrativos se quedan medio día, porque no hay las condiciones necesarias para ir al baño..."*.

La universidad mejor valorada de nuevo es la UFT. El **80%** de los docentes manifiesta que cuenta con el servicio. En cuanto a la disponibilidad de agua, apenas el **31%** de los docentes manifiesta tener agua siempre o casi siempre. El **24,1%** a veces o muy pocas veces y el **44,8%** nunca.

La UCV es la universidad más afectada. El **80%** de los profesores

CAPÍTULO II

afirma no contar con el servicio. La UCLA también constituye un caso crítico. El **70,7%** de los profesores afirma que nunca hay agua, e incluso algunos decanatos Ciencias Empresariales (**93,3%**), Veterinaria (**90%**) y Ciencias de la Salud (**76,9%**) superan esta cifra.

Con respecto al espacio físico se les preguntó a los docentes si cuentan con un cubículo para realizar el trabajo docente y el **39,2%** sostiene que tiene un cubículo para sí solo, el **34%** lo comparte con otros y el **26,7%** no tiene cubículo. En la UPEL el **65,8%** de los docentes tiene su propio cubículo, y en la UCLA, el **42,6%**.

En el Acta Convenio 2008 de la UCLA se estableció que la universidad dotaría a los profesores cubículos individuales para los profesores de dedicación Tiempo Completo y Dedicación Exclusiva, y compartidos, para los profesores de Medio Tiempo y Tiempo Convencional, reconociendo la importancia de contar con espacios propios para realizar el trabajo intelectual. De acuerdo al estudio existe un importante porcentaje de profesores que son de dedicación Tiempo Completo y Dedicación Exclusiva que deberían tener sus cubículos.

A los docentes también se les preguntó si el lugar de trabajo presenta algún riesgo para la salud. El **53,2%** afirmó que no y el **46,8%** respondió afirmativamente. Cuando se les preguntó cuáles eran las razones, manifestaron que la falta de mantenimiento (**17%**), la contaminación (**11,9%**), la ergonomía (**8,9%**), el hacinamiento (**0,9%**), la humedad y hongos (**6,8%**), la falta de agua (**0,6%**) y la iluminación (**0,9%**). Existen diferencias en la percepción de los profesores. En la UCV **80%** consideró que su lugar de trabajo es un riesgo para la salud y en UPTAEB, **60,6%**. En la UCLA el porcentaje de profesores que respondió afirmativamente fue de **54,3%** y en el decanato de Ingeniería Civil el porcentaje de docentes ascendió a **80%**.

CAPÍTULO II

Es importante destacar que la falta de mantenimiento fue la causa principal del riesgo para la salud en las instituciones públicas, situación que da cuenta de la asfixia presupuestaria a la que han sido sometidas las universidades que les impide poder realizar un adecuado mantenimiento a la planta física. El contraste con las universidades privadas es muy marcado. El **19,2%** de los profesores de la UNY consideraron que su lugar de trabajo es un riesgo para la salud y en la UFT es de apenas **17,6%**.

Los estudiantes manifestaron su opinión con respecto a la disponibilidad de baños y agua potable. Sobre el servicio de baños en la institución, el **66%** de los estudiantes afirmó que siempre o casi siempre cuenta con el servicio, **26,7%** a veces o muy pocas veces, y el **7,3%** expresó que nunca cuenta con el servicio. De nuevo se destaca la Fermín Toro, cuyos estudiantes señalan en un **97,4%** que cuentan con baños.

Los estudiantes también expresaron la problemática del déficit de agua que afecta a las instituciones educativas. Sólo el **13,3%** de los estudiantes opina que tiene agua en su institución, a veces y muy pocas veces el **21,8%** y nunca el **64,9%**. Las deficiencias más graves del servicio las tienen el UPTAEB y la UNEXPO en la que los estudiantes señalaron que apenas el **2,4%** y el **3%** siempre tiene agua.

Los estudiantes señalaron que la falta de agua y la falta de disponibilidad de baños afectan el cumplimiento de las jornadas laborales y de estudio. En general y contrastando la información con la suministrada por el grupo focal, los estudiantes de las universidades públicas denuncian las deplorables condiciones de infraestructura, tal como lo expresa el testimonio de un estudiante: *“tenemos problemas de estructura muy graves; por ejemplo, salones de clases que no tienen aires acondicionado o están dañados y hay que hacerle mantenimiento, los baños no tienen agua... por el mismo problema de la ciudad...”*.

CAPÍTULO II

Al abordar el aspecto relacionado con las condiciones del espacio físico donde se estudia, a diferencia de los profesores, los estudiantes no ven riesgos para su salud en su universidad. El **83,7%** consideró que no hay riesgos y el **16,3%** opinó que sí. Entre los riesgos que perciben los estudiantes se encuentran la insalubridad (**5,7%**), la mala iluminación (**0,3%**) y la inseguridad (**0,3%**).

En esta pregunta las universidades privadas fueron las mejor valoradas. El **94,7%** de los estudiantes de la Yacambú considera que su universidad no presenta riesgos para la salud y la Fermín Toro alcanzó el **92,1%**.

Acceso al servicio de Internet

En el caso de los profesores, con respecto al servicio de Internet se encontró que el **39,1%** cuenta con él siempre o casi siempre; el **40,2%**, a veces o muy pocas veces, y el **20,7%** nunca tiene Internet. Esta circunstancia también se debe a la inseguridad que reina en las instituciones, azotadas por el robo de equipos y cableado, así como a la obsolescencia tecnológica, por la imposibilidad de adquirir nuevos equipos.

De la comparación de las universidades encontramos que las más afectadas son la UPTAEB en la que el **29,9%** de los profesores manifiesta que nunca tiene Internet y la UPEL alcanza el **28,9%**. En la UCLA apenas el **27,8%** de los profesores afirma que siempre o casi siempre tiene Internet. No obstante, también existen diferencias sustanciales en los decanatos, en Ciencias de la Salud el **41%** de los docentes afirma tener siempre Internet, mientras que en el decanato de Agronomía el **52,6%** nunca tiene Internet.

Los estudiantes también pudieron expresar sus insatisfacciones. El **33,7%** expresó que nunca tiene Internet, el **31,6%** indicó que a

CAPÍTULO II

veces o muy pocas veces cuenta con el servicio, y el **34,8%** sostiene que siempre o casi siempre cuenta con el servicio. En la UNEXPO apenas el **6%** de los estudiantes señaló que siempre cuentan con el servicio y en el UPTAEB, el **7,3%**.

Sin embargo, estas deficiencias se ven compensadas con el dato de que el **57,1%** cuenta con servicio de Internet en su casa siempre y casi siempre, el **15,1%** a veces o muy pocas veces, y el **27,8%** nunca. Existen diferencias sustanciales entre las públicas y las privadas. Por ejemplo, en la UPEL apenas el **28%** de los estudiantes tiene siempre Internet en su casa; en la UFT, el **66,2%** y en la Yacambú, el **60,5%**.

Actividades de investigación de los docentes

Los profesores también fueron consultados con respecto a las actividades de investigación. El **62,9%** manifestó que sí tiene proyectos de investigación y el **37,1%**, no. No obstante, no se pudo cotejar si efectivamente la información suministrada se corresponde con la cantidad de proyectos inscritos formalmente.

La gran mayoría de los profesores (**78,1%**) que no tiene proyectos de investigación no especificaron las razones por las cuales no tienen proyectos, el **0,9%** son profesores contratados que aducen que deben concursar, mientras que el **5,4%** y el **5,7%** argumentan la desmotivación y la falta de tiempo. Los profesores de la UPEL son los que realizan mayor cantidad de proyectos (**86,8%**) seguido por la UPTAEB (**76,1%**). En la UCLA el **57,8%** realiza investigación, y los decanatos más activos son Agronomía (**68,4%**) y Ciencias de la Salud (**65,8%**).

El estudio también midió si el profesor ha recibido capacitación por parte de la universidad. El **53,1%** recibió capacitación y el **46,9%**,

CAPÍTULO II

no. Los profesores señalaron que la capacitación recibida consistió en cursos (**37,5%**), estudios de postgrados (**9,1%**), diplomado (**8,8%**) y actualización (**0,9%**). Las universidades privadas se encuentran por encima del promedio, porque el **86,5%** de los profesores de la UNY recibió capacitación y en la UFT, el **80%**.

Participación en proyectos extra cátedra de los estudiantes

Ante la pregunta de si el estudiante tiene proyectos extra cátedra, el **79,3%** expresó que no, y apenas el **20,7%** respondió afirmativamente. Esto da cuenta de que el estudiante sólo está asistiendo a clases, sin involucrarse con otro tipo de proyectos en la universidad.

La UCLA a pesar de ser la primera casa de estudios de la región, es la universidad en la que los estudiantes manifiestan realizar menos proyectos extra cátedras (**12,8%**). Por su parte, el UPTAEB es la universidad donde los estudiantes manifiestan realizar mayor cantidad de proyectos (**39%**).

Cuando se les preguntó por las causas de esta situación, el **26,3%** indicó que no tiene tiempo y al **11,6%** no le interesa. En el caso de la UCLA el **14%** de los estudiantes manifestó que no le interesa y en la UCV, **33%**.

Conclusiones

La LOPCYMAT (2005) establece en su artículo 1, que los trabajadores tendrán derecho a desarrollar sus labores en un ambiente de trabajo adecuado y propicio para el pleno ejercicio de sus facultades físicas y mentales, y que garantice condiciones de seguridad, salud, y bienestar adecuadas. En el caso de los profesores universitarios de las universidades públicas estas condiciones no se están cumpliendo. Las universidades públicas se encuentran en una situación de deterioro de la planta física y de servicios muy similar. En la UCLA por ser la universidad más grande de la región hay decanatos en una situación aún más precaria como Ciencia y Tecnología, Agronomía y Veterinaria.

En las universidades públicas los profesores consideran que su salud está en riesgo, señalando como causas las fallas de infraestructura, contaminación, y la presencia de hongos. Esta circunstancia se debe a la insuficiencia presupuestaria que afecta a las universidades públicas que comenzó a acentuarse a partir del año 2010 y que se incrementó con el proceso hiperinflacionario que vive el país.

Los profesores están viendo afectadas sus condiciones para el dictado de las clases al existir baja capacitación en las universidades públicas. El estudio refleja también cómo en las universidades privadas se está haciendo un esfuerzo para formar al personal docente.

Las universidades privadas se encuentran en mejor posición en cuanto a condiciones de mobiliario, acceso a equipos de computación y proyectores, acceso a materiales educativos y disponibilidad de servicios, lo que disminuye las circunstancias de riesgo laboral.

Las dificultades con la Internet y la posibilidad de adquirir bibliografía actualizada en todas las universidades públicas ponen en jaque el desempeño de la profesión docente.

Conclusiones

La formación integral de los estudiantes se ve afectada porque la actividad docente se concentra básicamente en el dictado de clases y los estudiantes consideran que la vida universitaria se ha precarizado.

Las condiciones de estudio también han desmejorado en todas las universidades públicas, lo único que se mantiene en buen estado es la dotación de mesas y sillas. Pero la situación de los laboratorios, del suministro de agua, de acceso a baños, y de acceso a Internet se encuentra muy deteriorada.

Recomendaciones

Es necesario implementar mecanismos de coordinación entre las diversas casas de estudio públicas y privadas para realizar convenios interinstitucionales de cooperación en el ámbito académico para fortalecer los procesos de formación continua y actualización de los profesores.

En la actualidad se está llevando a cabo una serie de actividades ejecutadas por docentes y estudiantes que tienen como fin enfrentar los problemas de infraestructura en las universidades. Es importante que se desarrollen estudios que logren identificar las buenas prácticas de algunas experiencias, con el propósito de construir una guía para otras instituciones que se ven gravemente afectadas por la emergencia humanitaria compleja.

A corto plazo resulta fundamental generar propuestas en alianza con cooperación internacional para recuperar los aspectos que más impactan en las condiciones de trabajo de los profesores tales como el acceso de equipos de computación y proyectores, acceso a bibliotecas especializadas y a materiales educativos indispensables para desarrollar el trabajo.

Si bien el problema de la escasez de agua afecta a toda la región es necesario exhortar a la Gobernación del estado Lara a elaborar un plan de suministro de agua potable de manera regular destinado a las universidades, con el fin de mejorar las condiciones de trabajo y estudio de la comunidad universitaria.

Referencias bibliográficas

Aula Abierta (2018). Informe preliminar: Universitarios en el marco de la emergencia humanitaria compleja. Disponible en: aulaabierta.org

Gutiérrez, J. (2018). 6 municipios afectados por la escasez de agua en Lara. 19 de noviembre de 2018. Disponible en: elimpulso.com

Ley Orgánica de Prevención, condiciones y medio ambiente en el trabajo. Gaceta Oficial 38. 236. 26 de julio de 2005.

Mas, M. (2011). El profesor universitario: sus competencias y formación. Disponible en: ugr.es/local.

Rodríguez, H. (2015). Ambientes y aprendizaje. Disponible en: uaeh.edu.mx.

Scharifker, B. (2019). Entrevista, la crisis apaga las voces en las universidades venezolanas. 2 de marzo de 2018. Disponible en: talcual.com

Torres, A. (2017). ¿En qué consisten las condiciones de trabajo? Disponible en: gestión.pe.

Universidad Católica Andrés Bello (2013). Encuesta nacional de juventud. Disponible en: proyectojuventuducab.edu.ve

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado- Asociación de Profesores. (2008). VI Acta convenio 2008 – 2010. Disponible en: ucla.edu.ve.

Walker, V. (2016). El trabajo docente en la universidad: condiciones, dimensiones y tensiones. Disponible en: scielo.org.mx.



**Condiciones de Trabajo y Estudio
de la Comunidad Universitaria
del Estado Lara**

